

## ADELANTO

# La voz que desafió al terror

En **Los judíos y la dictadura**, Hernán Dobry rescata la experiencia de Nueva Presencia, el periódico de Herman Schiller, una valiente tribuna de resistencia al último régimen militar

Hernán Dobry

“Estaba en el exilio en Alemania y fue una gran sorpresa cuando recibí el primer número de Nueva Presencia. Si se podían publicar estas cosas, y estaba la valentía que tuvo [Herman] Schiller con sus colaboradores, se abría el camino hacia la democracia”, destacó el escritor Osvaldo Bayer en el acto que realizó la Legislatura porteña para homenajear al periódico Nueva Presencia, el 9 de diciembre de 2008, en la puerta de la que había sido su redacción, en Castelli 330, Buenos Aires.

Sin embargo, tanto la publicación como Schiller vienen siendo negados, ocultados y condenados al olvido tanto por la comunidad judía argentina como por quienes se han dedicado a estudiar la historia de la prensa del país o el rol de los medios de comunicación durante la última dictadura. Todo esto sale a la luz en el libro **Los judíos y la dictadura: Los desaparecidos, el antisemitismo y la resistencia**, que este autor acaba de publicar y La Capital adelanta en forma exclusiva.

Ninguno de ellos menciona ni una sola vez a Nueva Presencia a sabiendas de la actuación que tuvo en esa época, en los que se dedicó a informar sobre las violaciones a los derechos humanos en el país, combatir el antisemitismo y hasta oponerse a la guerra de Malvinas cuando todos vitoreaban al presidente de facto Leopoldo Fortunato Galtieri tras las recuperación de las islas.

Su rol podría ser comparado con el del Buenos Aires Herald en esos años, con la única diferencia de que este periódico también combatió la política económica del ministro José Alfredo Martínez de Hoz, que su colega en inglés apoyaba.

A esto hay que sumarle que la DAIA, en la publicación que hizo para su 75 aniversario, no sólo no lo menciona ni siquiera una sola vez en la parte que le destina a la época, sino que, además, cita una solicitada que pagó para que saliera en todos los medios nacionales instando a no acudir al acto organizado por el Movimiento Judío por los Derechos Humanos (MJDH), del que Schiller era fundador junto al rabino Marshall Meyer, donde decía que era inoportuna “toda otra exteriorización pública que se realice fuera del marco de la comunidad judía organizada”.

## Desde el inicio

Nueva Presencia dejó en claro que sería una publicación diferente a la que estaba acostumbrada la comunidad judía argentina desde el editorial de su primer número, que apareció el 9 de julio de 1977. “Nueva Presencia se propo-



Editor. Herman Schiller y una tarea todavía no reconocida.

## PERFIL

Hernán Dobry es periodista especializado en finanzas e historia política. Trabajó en Clarín y en Perfil y actualmente es profesor en la Universidad de Palermo y en la Universidad Abierta Interamericana, en Buenos Aires. Publicó los libros **El rearme argentino durante la dictadura (1976-1983)** ([www.operacionisrael.com.ar](http://www.operacionisrael.com.ar)) y **Los rabinos de Malvinas: La comunidad judía argentina, la guerra del Atlántico Sur y el antisemitismo**. La relación de la comunidad judía con la dictadura militar, las denuncias y los silencios que hizo ante las violaciones a los derechos humanos, las posiciones que hubo en su interior ante la coyuntura y, en particular, la experiencia del periódico comunitario Nueva Presencia son los ejes de **Los judíos y la dictadura**, su nuevo libro.

ne convertirse en un foro de discusión pública a través de estos objetivos: armonizar dos concepciones (argentinidad y judaísmo) que, unilateralmente, distintas áreas consideran contrapuestos. Esta propuesta periodística tratará de ser profundamente argentina y considerará la problemática nacional —política, económica, social, cultural, científica, deportiva— todas las veces que sea necesario, en la misma medida que intentará ahondar el análisis de todas las vertientes de la especificidad judía”, destaca.

Eso escandalizó a los dirigentes comunitarios que presionaron a sus dueños para que



Tapa. Pérez Esquivel, entrevistado en 1980.

dejara de aparecer, pero Di Presse, la cooperativa que lo publicaba, decidió que debía seguir adelante ya que había generado suficiente debate con sólo un número en la calle. A partir de entonces, lentamente fue sumando nuevos contenidos y colaboradores como Marcos Aguinis, Daniel Muchnik, Antonio Elio Brailovsky, Eliahu Tocker, Leonardo Senkman, Gerardo Yomal, Carlos Brocato y Elio Brat, entre otros.

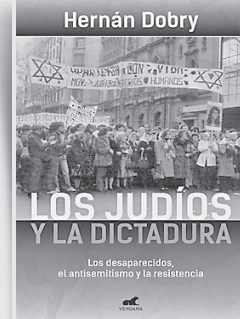
Casi un año después de su lanzamiento como suplemento del diario en idish Di Presse, se transformó en un periódico independiente, justo para la época en que la Argentina se co-

## INVESTIGACIÓN

### Los judíos y la dictadura

Los desaparecidos, el antisemitismo y la resistencia

de Hernán Dobry.  
Ediciones B, Buenos Aires, 2013, 440 páginas, \$ 159.



ronaba campeona del Mundial de Fútbol que se había hecho en el país.

Mientras todos festejaban, Nueva Presencia comenzó a radicalizar su discurso, algo que no se detendría hasta el retorno de la democracia. “Ahora, exorcizadas todas las ansias contenidas, viene lo más difícil: retornar a los grandes problemas del país, desde los desalojos hasta los desaparecidos”, decía en un artículo el 1º de julio de 1978.

Nueva Presencia se fue convirtiendo en un lugar donde las madres de los desaparecidos encontraron la puerta abierta para expresarse y comunicar la tarea que estaban llevando a cabo. Pero, también, hallaron en Schiller un compañero de lucha ya que no sólo las recibía en la redacción sino que, además, participaba en diversas actividades que realizaban. Así, las acompañó en el ayuno que hicieron en la catedral de Quilmes en diciembre de 1981 y publicó una foto junto a ellas, cuando nadie se atrevía a poner una imagen suya en la prensa. Incluso, varias veces serían parte de la tapa del semanario.

Esta postura hizo que recibiera constantes amenazas telefónicas y hasta dos bombas en los talleres Palermo y Cogtal donde se imprimía el periódico. Sin embargo, las mayores presiones vinieron de parte de los líderes comunitarios, quienes intentaron bajarle el tono a sus críticas pero su director se mantuvo firme e, incluso, las fue profundizando. Por eso, los dirigentes buscaron ahogarlo financieramente y salieron a convencer a los avisadores de que levantaran sus anuncios. No lo consiguieron ya que cada vez menos instituciones judías publicaban en sus páginas y, en su lugar, se habían sumado empresas, negocios y profesionales que le permitían seguir adelante.

Esto se profundizó luego de que el MJDH realizara un acto bajo el lema: “Contra la discriminación y la plena vigencia de los derechos humanos” el 24 de octubre de 1983 frente al Obelisco porteño en que el participaron el Premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel, Hebe de Bonafini y el rabino Meyer. Eso produjo un quiebre en la relación con la DAIA que nunca más se pudo recuperar.

El cambio en los anunciantes fue parte de una transformación que se dio a la par de mudanza que hubo entre sus lectores. Con los años y debido a su lucha por los derechos humanos, cada vez se fue sumando más público no judío, que terminó superando al de la colectividad, ya que encontraba en sus páginas lo que no podía hallar en otros medios. Esto le permitió ganar cada vez más independencia de las instituciones de la comunidad, por lo que logró llegar indemne hasta el retorno de la democracia, donde mantuvo su línea editorial hasta que Schiller dejó su cargo en 1987.